

Fresnedillas de la Oliva

Índice

Desarrollo histórico	55
Caracteres Generales	55
De los orígenes a la Edad Media	55
Siglos XVI, XVII y XVIII	56
Siglos XIX y XX	58
Notas	61
Relación de conjuntos y elementos seleccionados	63
Bibliografía	72

FRESNEDILLAS DE LA OLIVA

Superficie

28,20 Km²

Altitud

901 m

Distancia a Madrid

49 km

Evolución de la población

1847	296	habitantes
1900	453	..
1930	606	..
1940	606	..
1960	593	..
1975	427	..
1986	412	..
1995	584	..

Cursos fluviales

Arroyos: de Colmenar, de las Chorreras, de la Moraleja, del Teniente, de la Yunta
Conducción San Juan-Valmayor

Carreteras

M-610 (Cerceda-límite de provincia, por Collado Villalba y Aldea del Fresno)
M-521 (Villanueva de la Cañada-Robledo de Chavela, por Quijorna y Navalagamella)
M-532 (M-533-M-610)

Vías pecuarias

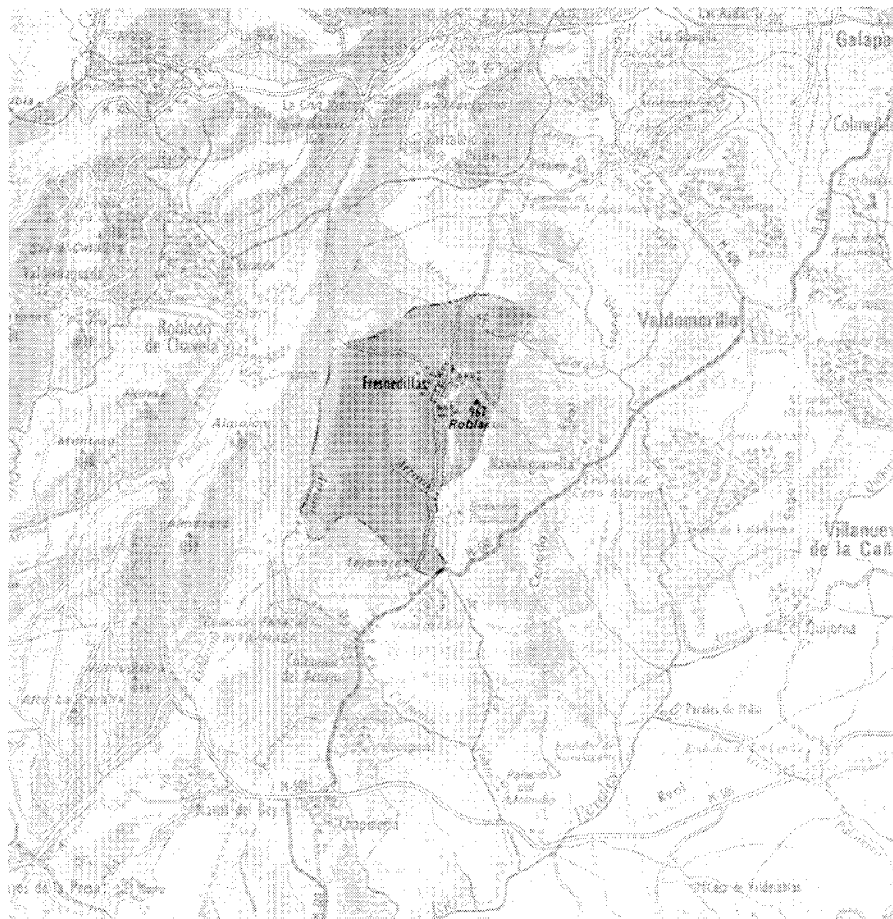
Cordel del Puente de San Juan

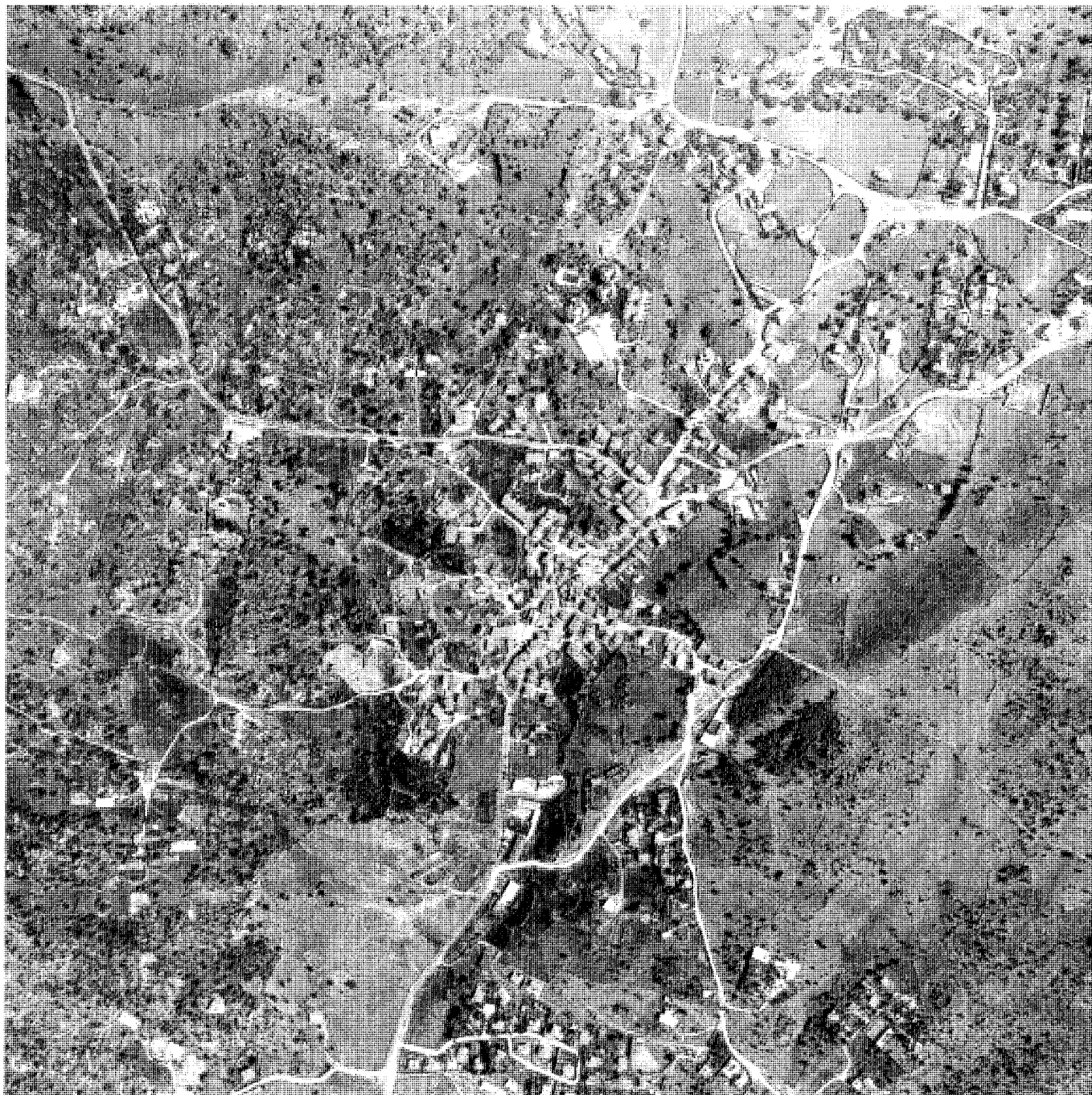
Entidades de población

Núcleo de Fresnedillas de la Oliva

Despoblados

Los Degollados. Valdovín





Fresnedillas de la Oliva, 1991.

Desarrollo histórico

Caracteres generales

El término municipal de Fresnedillas de la Oliva se encuentra situado en el oeste de la Comunidad de Madrid, sobre un paisaje alomado, debido a su localización en las estribaciones de la Sierra de Guadarrama. Cuenta con una extensión de 28,20 km² y sus límites administrativos son, al norte y oeste, Robledo de Chavela; al este, Navalagamella, y al sur Colmenar del Arroyo.

La topografía, suave y poco escarpada, presenta una imagen de cumbres aplanadas y valles de fondo amplio a modo de navas, descendiendo el terreno en pendiente hacia el sur. La altitud media es, sin embargo, un tanto elevada, puesto que oscila entre los 850 y 950 m., alcanzándose las cotas máximas en el Alto de la Cabezuela (931 m.), Cerro Roblazos (967 m.) y Peña Caballera (972 m.).

En cuanto a la hidrografía, tan sólo podemos comentar que la mayoría de los cauces que atraviesan el territorio poseen escaso caudal y desembocan en el arroyo de la Yunta, afluente del río Perales. Hay además algunos manantiales de agua potable -Fuente las Eras, Pajarreras, El Caño, Perezancas-, y por el sur del municipio discurre un pequeño tramo de la conducción San Juan-Valmayor, recientemente construida para aliviar los problemas de abastecimiento de la Comunidad.

La vegetación dominante está formada en la mitad este por encinares y pastos, con algunos setos de fresnos hacia el sur. En la mitad oeste el encinar se degrada -aparece cubierto de matorrales de jara, retama, cantueso y algunos enebros-, existiendo también pinares y zonas de pastos en las depresiones más húmedas. La caza es abundante (conejo, liebre, perdiz) y algunos pájaros, como las dehesas de Fuentelámparas y Navaelquejigo, constituyen espacios naturales de alto valor ecológico, aunque la riqueza forestal se ha visto mermada durante los últimos años por la gran cantidad de suelo destinada a pastos y cultivos.

Las vías de comunicación más importantes son las carreteras locales M-532 (del km 4 de la M-533 a la M-610), que atraviesa el término municipal de norte a sur, y M-521 (de Villanueva de la Cañada a Robledo de Chavela), que lo hace de este a oeste. Ambas se cruzan en el núcleo urbano de Fresnedillas, completándose la red viaria con gran cantidad de caminos vecinales

-empleados para acceder a las fincas de cultivo y una vía pecuaria, el Cordel del Puente de San Juan, en el borde este del territorio.

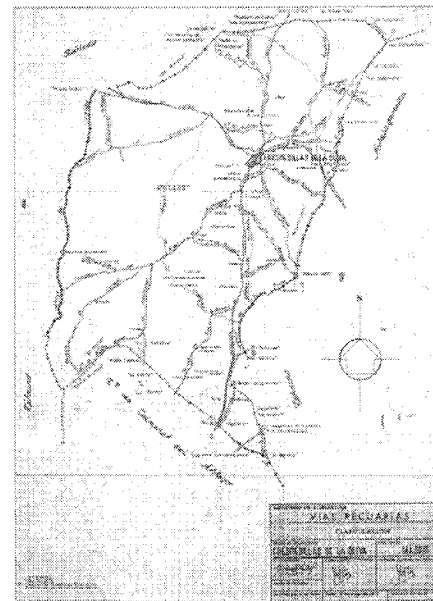
Respecto al origen del topónimo, todos los estudios coinciden: se trata de un fitónimo derivado de "fresneda" o "fresno", por la existencia desde tiempos antiguos de algunos bosques de esta especie en el lugar¹. Aunque en el Nomenclátor de la Comunidad de Madrid el nombre del pueblo es simplemente Fresnedillas, es muy frecuente encontrar también el sufijo "de la Oliva", como sucede, por ejemplo, en las normas subsidiarias de Planeamiento Municipal.

De los orígenes a la Edad Media

Normalmente son escasos los datos que se poseen acerca de los orígenes e historia antigua de los municipios de la actual Comunidad Autónoma de Madrid. El caso de Fresnedillas no es una excepción: las fuentes escritas son modernas y de carácter general, mientras que las arqueológicas son también pobres y muy recientes. No hay conjuntos que nos hagan pensar en la existencia de grupos de población en la Prehistoria o en la Antigüedad, ya que la presencia de algunos restos aislados no permite obtener conclusiones demasiado relevantes.

Aunque algunos autores apuntan como fecha de fundación del pueblo los primeros años de la invasión árabe², parece más acertado pensar que el origen de Fresnedillas está ligado a la reconquista y repoblación de la Extremadura castellano-leonesa. Así, tras ganar Alfonso VI para los reinos cristianos las tierras situadas entre el Duero y las cumbres del Sistema Central, surgen una serie de Comunidades de Villa y Tierra que tratan de poblar los nuevos territorios. Una de ellas es la de Segovia, que, basando su poderío en la riqueza ganadera y en la incipiente industria textil, se extiende hacia el sur ocupando durante el siglo XII y comienzos del siglo XIII la zona comprendida entre los ríos Alberche y Guadarrama; así, bajo el reinado de Alfonso VIII, un par de documentos fechados el 7 de Febrero de 1172 y el 21 de Abril de 1181 precisan la divisoria entre las comunidades de Segovia y Avila, e incluyen el término de Fresnedillas dentro de la primera. El primitivo asentamiento del pueblo estaría, por tanto, muy relacionado con la ganadería y la ubicación de majadas que aprovechaban los pastizales próximos.

En cuanto a la organización administrativa, Fresnedillas de la Oliva pertenecía a la jurisdicción del vecino Robledo de Chavela y se integraba en el sexmo de Casarrubios, dentro del



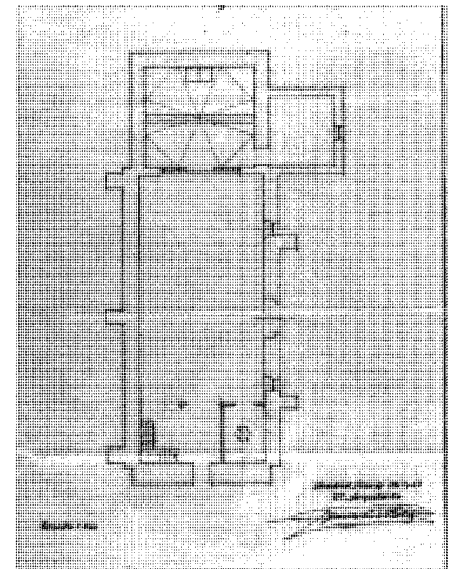
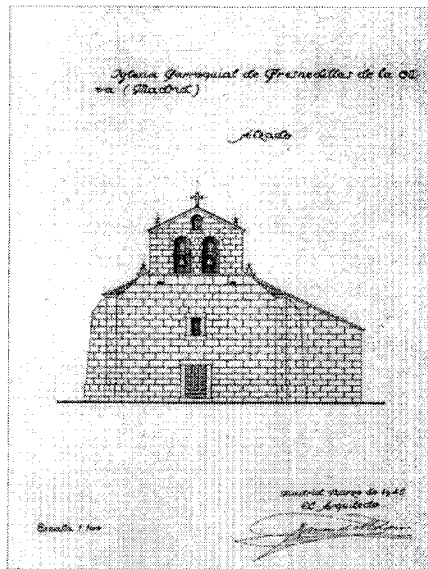
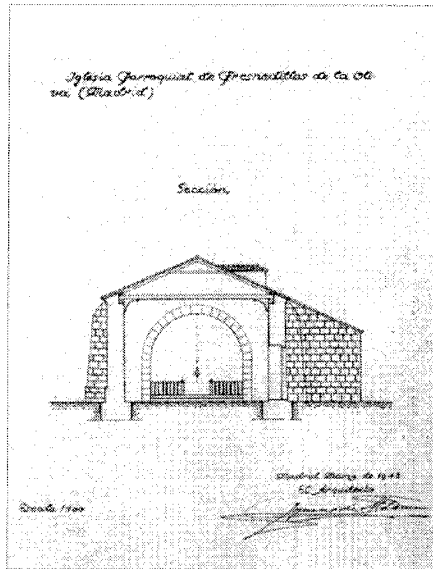
Vías pecuarias.

Reino de Toledo. Los sexmos -trece al finalizar la expansión territorial por la transierra- elegían su representante o procurador en votación popular y se reunían en Segovia para tratar asuntos comunes.

Uno de los primeros testimonios escritos que se refieren a la zona es el Libro de la Montería de Alfonso XI, fechable entre los años 1330-1350. En él se describen los montes de la Sierra de Guadarrama donde se desarrollaban las cacerías del monarca y se citan topónimos pertenecientes al actual término de Fresnedillas como Peña Osera, Casa de la Povedilla (en ella todavía se conservan ruinas de una alquería medieval), Navaelquejigo, San Bartolomé (dehesa que posee restos de una antigua iglesia y, según los habitantes del lugar, primitivo emplazamiento del pueblo), etc... Curiosamente no se menciona Fresnedillas, lo cual puede indicar que todavía no existía como núcleo habitado en esa época³.

Sí conocemos, sin embargo, la existencia de un despoblado llamado Los Degollados, cuyo emplazamiento, en el nordeste del término municipal, es atravesado por la linde de Navalagamella⁴. Las prospecciones arqueológicas realizadas hasta ahora no permiten datarlo con anterioridad al siglo XVI, aunque algunas fuentes, como la Descripción Lorenzana, nos indican que era más antiguo que Fresnedillas.

Desarrollo histórico



Proyecto de reconstrucción de la Iglesia, 1945. Alzado, sección y planta. AGA, Reg. Dev.

Siglos XVI, XVII y XVIII

No existen apenas datos del pueblo en los siglos XVI y XVII, y tendremos que esperar a la llegada de la Ilustración, con sus numerosos censos y catastros, para tener una descripción más completa de la realidad socioeconómica del municipio.

La Revolución Comunera de 1520 constituyó uno de los acontecimientos más relevantes del momento: Fresnedillas de la Oliva será uno de los pueblos sublevados, recibiendo la ayuda de Segovia, por lo que, una vez fracasada la revuelta, padecerá las represalias del Conde de Chinchón, cuyas propiedades en el concejo sufrieron importantes daños. Fueron multadas 35 personas, que tuvieron que aportar algo más de 10000 reales⁵, sin poseer ninguna de ellas oficio reconocido; a pesar de ello, la actividad económica fundamental seguía siendo la ganadería, aprovechando las grandes superficies comunales destinadas a dehesas y pastos.

La estructura urbana del pueblo no debía variar mucho con respecto a la actual: las manzanas se originaban a partir de las diferentes formas y tamaños de las parcelas que cada colono cercaba, construyéndose viviendas, establos y

dependencias auxiliares, y dejando un espacio interior para el cultivo familiar. La trama se articulaba en torno a los caminos que atravesaban el lugar y lo comunicaban con las poblaciones vecinas, siendo recogido uno de ellos -el que va de Navalagamella a Robledo de Chavela y coincide con la carretera M-521- por el Repertorio de Caminos de Juan de Villuga de 1546, como parte del itinerario que conducía de Valencia a Salamanca.

Por estas fechas, se construye la Iglesia Parroquial de San Bartolomé, sin duda el edificio más singular de Fresnedillas. Está situada en el borde NE del casco urbano y, tal como ha llegado hasta nosotros, presenta una única nave con muros interiores de mampostería, arco triunfal de medio punto y cubierta de madera, oculta por un sencillo cieloraso. Tiene además un coro a los pies en alto, sustentado por un par de columnas del siglo XVII, y dos portadas adinteladas, destacando exteriormente su sólida fábrica de sillería reforzada por contrafuertes y la espadaña de dos cuerpos rematada con tejado a dos aguas⁶. Esta Iglesia, que ha sido objeto de importantes reformas, sirvió de parroquia a los feligreses del pueblo y a los del citado despoblado de Los Degollados.

De esta época son también los censos que nos proporcionan los primeros datos de población. En 1591 eran 53 los vecinos que residían en la localidad, mientras que unos años más tarde, en 1637, la cifra había descendido a poco más de 40, incluyendo los correspondientes a Los Degollados⁷. Las malas condiciones sanitarias y la escasa relevancia de las actividades económicas pueden explicar este decaimiento demográfico, que se va a prolongar durante la mayor parte del siglo XVIII: el Catastro del Marqués de la Ensenada de 1752 sólo recoge 43 vecinos, aumentando el número hasta 56 la Descripción Lorenzana de 1783. Esta misma fuente nos indica, además, que las enfermedades más comunes eran las tercianas (paludismo) y los reumatismos; el número anual de fallecidos solía ser, incluyendo a los niños, de cinco a seis, y el de nacidos, de siete a ocho, por lo que el crecimiento vegetativo era prácticamente nulo.

Los datos de producción recopilados por el Catastro de Ensenada casan perfectamente con las estimaciones de población. Fresnedillas carece de cualquier tipo de establecimiento industrial, su riqueza es fundamentalmente agrícola-ganadera y comprende una producción cerealística basada en el cultivo de trigo, cebada y sobre todo

centeno, siendo los rendimientos bajos debido a la mala calidad del suelo. En los huertos, cercanos al núcleo de población, se plantaban hortalizas, existiendo una pequeña producción de lino en las tierras de regadío. Como complemento a estas actividades, se explotaban también algunas viñas y árboles frutales -abandonados unos años más tarde- y 130 colmenas.

La pobreza en recursos naturales de la zona tuvo, como consecuencia inmediata, una mayor vocación ganadera. Además del ganado vacuno, caballar y de cerda, el lanar y cabrío, que eran muy abundantes, permitían obtener algunos beneficios con el comercio de la lana. Fresnedillas, como el resto de poblaciones, tenía su correspondiente dehesa boyal y grandes superficies de prados y pastos, obteniéndose de los montes de roble leña para hacer carbón (esta operación se realizaba cada catorce años).

El aprovechamiento de la riqueza cinegética -las dehesas de Navaelquejigo y Fuentelámparas eran frecuentadas por el rey Carlos III- y el trabajo en algunas canteras completaban el panorama económico del lugar. Estas últimas, según indica la Descripción Lorenzana, habían suministrado materia prima para la construcción de los cimientos de algunos edificios significativos, como el Palacio Real, la Casa de Correos, el Hospital General o la Iglesia de San Francisco el Grande. Probablemente se trató de explotaciones poco rentables, pues otras fuentes posteriores no las mencionan y sólo en el siglo XX volvemos a tener noticias de ellas.

En cuanto al caserío, los habitantes del Concejo se distribuían, de acuerdo con la información del Catastro de Ensenada, en 51 edificios, ninguno de los cuales eran casas de campo ni alquerías. Sabemos, sin embargo, que a principios del siglo XVIII el municipio tenía todavía dos anejos o barrios: uno era Los Degollados, en el que vivían de 14 a 16 vecinos (subdividido a su vez en el barrio de Arriba, perteneciente a Fresnedillas, y en el barrio de Abajo, dentro de la jurisdicción de Navalagamella), y el otro Valdovín⁸, enclave situado al sur del pueblo y habitado por cuatro o seis vecinos. En 1783, cuando se redacta la Descripción Lorenzana, ambos lugares estaban ya despoblados, debido fundamentalmente a lo difícil que resultaba el culto religioso por la lejanía de la iglesia y, en el caso de Valdovín, a las deficientes condiciones higiénicas, ya que los terrenos donde se efectuó el asentamiento eran pantanosos. Además, se menciona un



Iglesia Parroquial de San Bartolome. Fot. Actividades y Servicios Fotográficos, S.A.

convento de los caballeros templarios existente en Los Degollados, del cual quedaban todavía los cimientos y algunos restos de los muros exteriores.

La población activa de Fresnedillas estaba formada en su mayor parte por labradores-ganaderos (eran un total de 45, según consta en el Catastro), aunque también encontramos otras profesiones: en el pueblo prestaban sus servicios un escribano, un cura y un sacristán, un tabernero, un abacero y un mesonero que compartían los tres un único edificio, un maestro, un cirujano, un tejedor -recordemos que se cultivaba lino-, un herrero y 28 transportistas de madera, carbón y leña. Pese a que la mayor parte de los agricultores se ocupaba de sus propias tierras, había seis jornaleros y tres pastores que trabajaban por cuenta ajena, residiendo probablemente en el lugar unos meses al año, y "un pobre de solemnidad". Si comparamos estos datos con los del Censo de Floridablanca de 1787, observamos algunas diferencias, ya que el número de trabajadores en el campo se había reducido a 30 labradores, 10 jornaleros y cuatro criados, cifras que parecen algo escasas para una población de 216 almas.

En lo relativo a la organización administrativa, Fresnedillas deja de ser en 1740 aldea sujeta a la jurisdicción de Robledo de Chavela y, a partir de este momento, se constituye como villa independiente. Años más tarde, por no poder pagar las deudas contraídas con la corona, pasa a pertenecer junto con el resto de poblaciones colindantes al Marquesado de Robledo⁹ y en 1760, al venderse éste, Zarzalejo, en nombre de los demás pueblos, sostiene demanda de tanteo frente al comprador, consiguiendo después de diez años de pleitos que todas las villas -entre ellas Fresnedillas- vuelvan a ser de realengo. Religiosamente dependía de la vicaría de Toledo (pagaba también primicias al Monasterio del Escorial, que poseía algunas propiedades en el término municipal) y en lo territorial seguía incluida en el sexmo de Casarrubios, dentro de la intendencia de Segovia. El pueblo tenía dos alcaldes, representando uno de ellos a los vecinos exentos e hidalgos y el otro a los pecheros o de estado llano, nombrándose también regidores y escribano. Del abastecimiento, gastos comunes y pago de salarios se cuidaba el Concejo, entre cuyos bienes se contaban la Casa de Juntas, la vivienda del maestro, una fragua y el edificio que albergaba la taberna, la abacería y el mesón.

Desarrollo histórico



Antiguas viviendas de maestros. Fot. *Actividades y Servicios Fotográficos, S.A.*

Siglos XIX y XX

En 1811 las Cortes, reunidas en Cádiz como consecuencia de la invasión francesa, decretan la abolición de los señoríos, poniendo fin de esta forma al sistema feudal que había condicionado el desarrollo durante los siglos anteriores. La supresión de las estructuras en las que se asentaba el Antiguo Régimen no será más que el primero de una serie de acontecimientos que van a modificar sustancialmente el panorama socio-económico de la zona.

Así, en 1833 se establece la nueva división territorial del país, y Fresnedillas de la Oliva, como el resto de pueblos colindantes, rompe los vínculos institucionales con Segovia y pasa a formar parte de la provincia de Madrid. En un principio perteneció al partido judicial de Navalcarnero y desde finales del siglo XIX al de San Lorenzo del Escorial.

Las desamortizaciones eclesiástica y civil fueron otros hechos reseñables. La primera se produjo a partir de 1836, subastándose en Fresnedillas 40 lotes de reducida superficie que pertenecían a la iglesia parroquial -también las iglesias de Colmenar del Arroyo y Robledo de Chavela tenían propiedades en el pueblo- y a las cofradías del Cristo, Ntra. Sra. del Rosario,

S. José y las Animas. En cuanto a la segunda, supuso la salida a subasta de otros 33 lotes que, al igual que los primeros, se concentraron en unas pocas manos y fueron destinados a la agricultura, perdiéndose superficies de montes y pastos¹⁰.

Los datos de población correspondientes a esta época nos los proporcionan los numerosos diccionarios geográficos que se publican a lo largo del siglo. Las variaciones en los censos fueron mínimas, puesto que los 330 habitantes de 1826 (datos de Miñano) habían pasado a 296 en 1847 (Madoz), alcanzándose 318 en 1889 (Marín Pérez). Esta situación coincide con un estancamiento de las actividades económicas, que eran prácticamente las mismas que en el pasado: se cultivaban cereales -casi el 70% de la extensión del término municipal-, algunas hortalizas y legumbres, con rendimientos escasos, debido a que el terreno era de baja calidad y, según Madoz, "estaba lleno de sinuosidades y piedra berroqueña"¹¹. Por ello, la ganadería y el aprovechamiento del potencial forestal -715 ha. de montes en 1889- seguían desempeñando un papel fundamental en la economía local¹².

Las descripciones de Fresnedillas que hacen los cronistas antes citados suelen ser similares, lo que nos hace pensar que las variaciones en

cuanto a morfología urbana debieron ser mínimas durante el siglo XIX. Así, Madoz destaca el mal estado en que se encuentran los caminos que atraviesan el pueblo, agrupa a sus habitantes en 45 o 50 casas y sólo menciona el Ayuntamiento, la Escuela de instrucción primaria y la Iglesia como construcciones importantes. Marín Pérez, por su parte, aumenta el caserío hasta 82 edificios "de un sólo piso y escasas comodidades" y los distribuye "en dos medianas calles y una plaza regular"¹³, estructura que debe coincidir básicamente con la que nos muestra el plano realizado por el Instituto Geográfico en la misma época (entre 1875 y 1890). En este documento se aprecia con claridad la organización del núcleo en manzanas de gran tamaño, distribuidas a un lado de la carretera de Zarzalejo -la actual calle Real-, y conformando calles de direcciones y anchos variables. El único espacio público que se puede reseñar es la plaza de la Constitución, mientras que la Iglesia se encuentra totalmente aislada del casco urbano.

Si comparamos este plano con uno actual, veremos que el desarrollo posterior se produjo en el margen derecho de la carretera de Zarzalejo, dando lugar a viarios nuevos, como la calle Eras, aunque las viviendas, corrales y construcciones agropecuarias siguen adosándose desordenadamente, produciendo parcelaciones muy irregulares. Pese a ello, a partir de estos últimos años del siglo XIX y durante las primeras décadas del XX, y como consecuencia de los primeros procesos de industrialización, aparecerán nuevas edificaciones que responden a modelos arquitectónicos más cultos o urbanos y adoptan, tanto en composición de fachadas como en materiales, soluciones no vistas hasta ahora: ladrillo cerámico, balcones, escaleras exteriores, etc...¹⁴.

El nuevo siglo trae consigo un notable crecimiento demográfico, pero no se ve acompañado de grandes cambios en el modo de vida del pueblo; Ortega Rubio, basándose en el censo de 1910, nos da una población de 428 habitantes de hecho y 464 de derecho, que continuaban teniendo en la agricultura y ganadería sus actividades fundamentales. Los 606 habitantes de 1930 marcan el valor máximo jamás alcanzado y, tras el paréntesis de la guerra civil -recorremos los búnkers próximos al casco urbano¹⁵ y la práctica destrucción de la Iglesia-, esta cifra va a descender progresivamente al acentuarse la emigración a la capital, hasta estabilizarse en los últimos años.

Aunque a partir de 1950 llegan al pueblo algunas infraestructuras básicas, como el tendido eléctrico y el teléfono, y se construyen las Escuelas

(hoy Hogar del Pensionista y Biblioteca Municipal), las viviendas de los maestros, la Clínica y el antiguo Ayuntamiento (sin uso en la actualidad), la escasez de recursos es un hecho consumado. El Diccionario Geográfico Español de 1957 ofrece datos similares a los de épocas pasadas, destacando la disminución de la superficie destinada al cultivo de cereales a menos de 100 ha. Se había reanudado la explotación de las canteras de granito existentes en el término y las únicas novedades eran la instalación de cuatro granjas avícolas y un molino harinero, que constituía la principal industria del lugar.

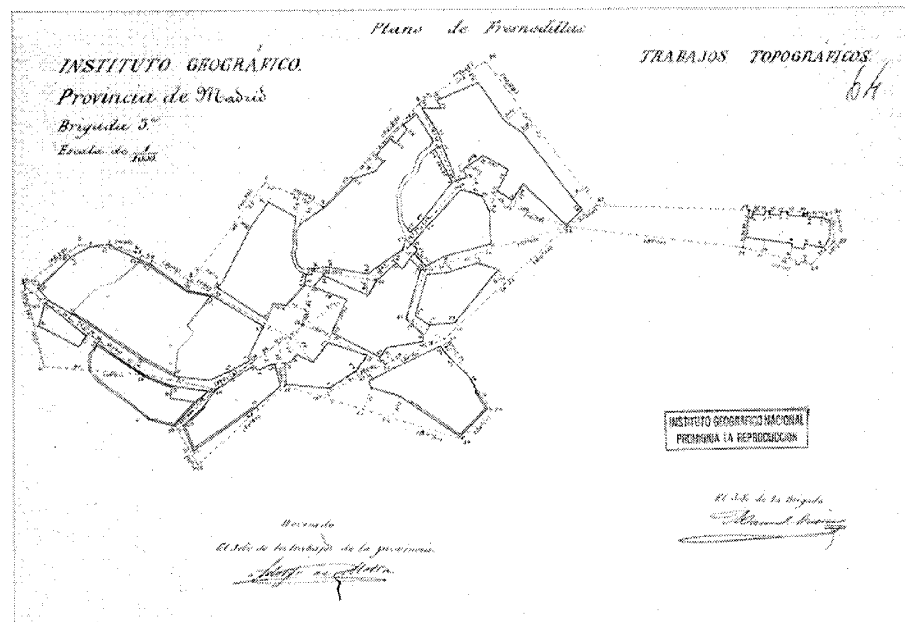
La situación actual no difiere mucho de la descrita anteriormente. La agricultura prácticamente ha desaparecido, ya que las explotaciones son de pequeño tamaño y están destinadas básicamente al consumo familiar. En cuanto a la ganadería, continúa teniendo un cierto peso específico, pese a que los pastos comienzan a ser insuficientes y se debe recurrir al consumo de piensos. Sin embargo, han ganado importancia tanto el sector de la construcción como el de los servicios; el primero está ligado al auge de las viviendas de segunda residencia, mientras que el segundo, según datos de 1991, abarca nada menos que el 45% de la población activa¹⁶. Estos fenómenos se han agudizado a partir de los años 70, coincidiendo con un acusado envejecimiento de la población.

Como dato curioso, podemos reseñar que la Estación Espacial de Fresnedillas, en funcionamiento gracias a los acuerdos firmados con EE.UU. en 1964 y 1965, ha proporcionado un treintena de puestos de trabajo a los habitantes del pueblo, aunque sus instalaciones se encuentran en el término municipal de Navalagamella. La estación jugó un importante papel, como base de apoyo, en el vuelo que llevó en 1969 a los tripulantes del Apolo XI a la luna, siendo traspasada posteriormente al Ministerio de Defensa para el seguimiento de satélites militares.

En los últimos años, debido fundamentalmente al potencial turístico de la zona y a su cercanía a Madrid, ha aumentado, como ya sabemos, el ritmo constructor en el municipio, llegando en 1991 a una cifra total de 586 viviendas¹⁷, de las que un 75% son temporales (en verano se superan los 3000 habitantes). Esta actividad edificatoria ha supuesto la creación de nuevos equipamientos -Grupo Escolar, Ayuntamiento, Casa de la Cultura- y una cierta recuperación demográfica -existe incluso una población inmigrante extranjera de más de 100 personas-, pero no todo han sido ventajas: el

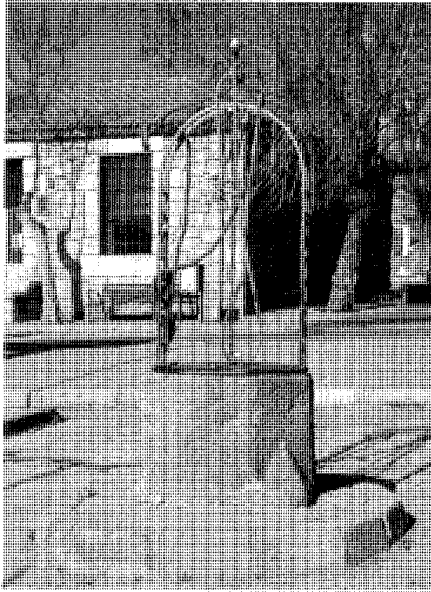


Consultorio municipal. Fot. Actividades y Servicios Fotográficos, S.A.



Núcleo de población, entre 1875 y 1890. IGN.

Desarrollo histórico



Pozo en la calle Eras. Fot. *Actividades y Servicios Fotográficos, S.A.*



Antiguo Ayuntamiento. Fot. *Actividades y Servicios Fotográficos, S.A.*

casco antiguo presenta actualmente una imagen rota, plagada de discontinuidades, y tanto en él como en la periferia (sectores urbanos de San Antonio, Los Callejos, Canto Hatillo, etc...) la renovación del tejido urbano ha traído consigo la aparición de tipologías y sistemas constructivos no tradicionales en la zona. Además, elementos antaño imprescindibles, como fuentes, pozos, abrevaderos y potros de herrar, han quedado sumidos en el más profundo abandono o han desaparecido, perdiéndose, de esta forma, buena parte de las señas de identidad que caracterizaron al lugar.

Por ello, las Normas Subsidiarias de Planeamiento Municipal, aprobadas en 1991, se plantean básicamente revitalizar el núcleo

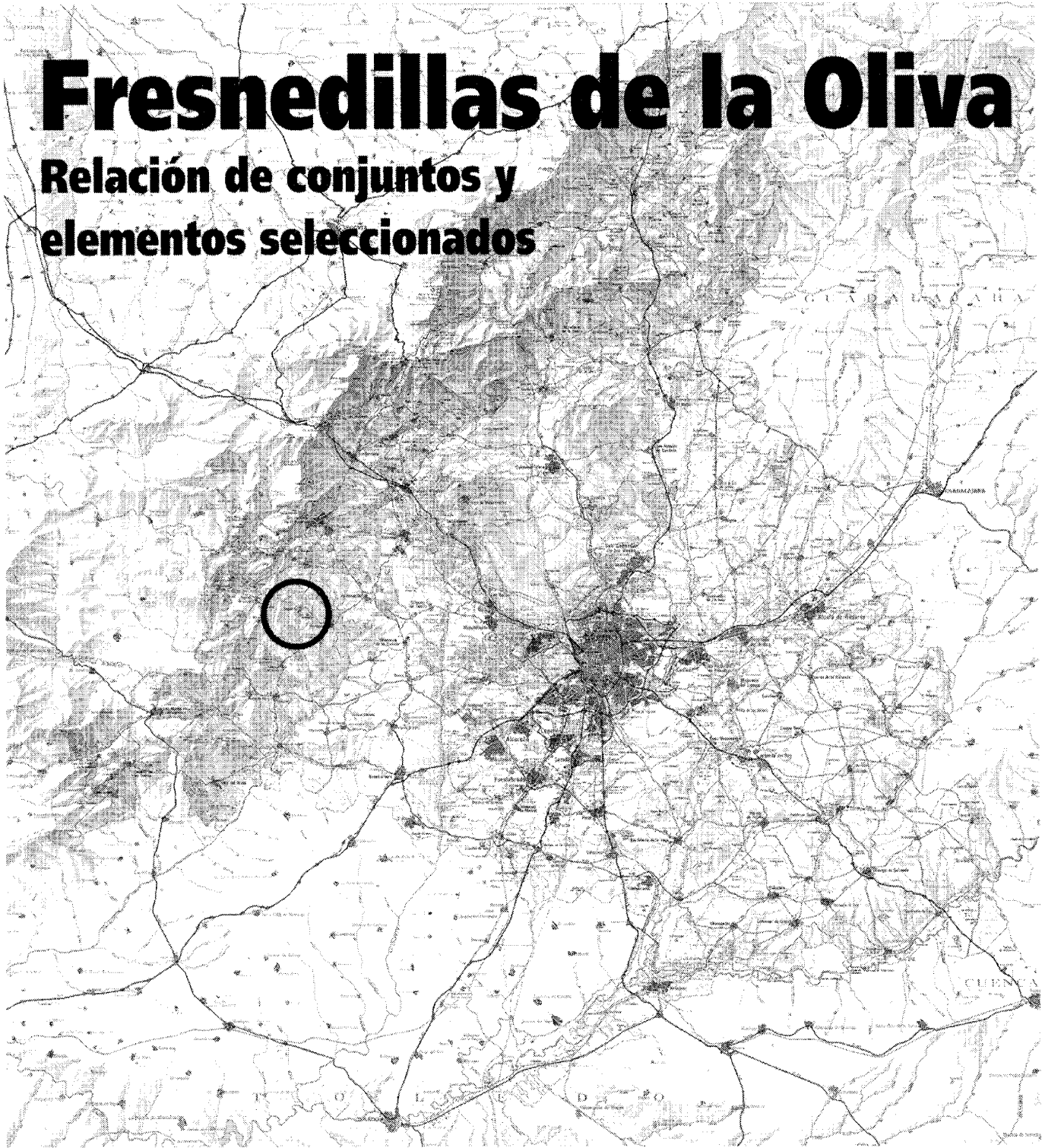
de población, rescatando por medio de ordenanzas la trama y las tipologías autóctonas. Asimismo, se intenta proporcionar una estructura viaria -constituida por tres nuevos ejes- que ordene y vertebré los crecimientos dispersos de las últimas décadas, y favorezca el desarrollo en el este del casco urbano -área idónea para emplazar equipamientos-, respetando en la medida de lo posible la parcelación y estructura de la propiedad actuales. Otros objetivos son crear un sistema de zonas verdes y espacios libres articulado en torno al arroyo que atraviesa el pueblo, y proteger aquellos suelos no urbanizables que poseen un alto valor natural y paisajístico (cauces de arroyos, vías pecuarias, encinares, etc...).

NOTAS

- 1 JIMÉNEZ DE GREGORIO, F.: Madrid y su Comunidad. Territorio, historia, economía, sociedad. Madrid, El Avapiés, 1986; pág. 195.
- 2 Cantó Téllez y Ortega Rubio así lo afirman, debido a la presencia de restos arqueológicos que podrían pertenecer a esa época. Otros historiadores se remontan más en el tiempo y recogen la existencia de una posible calzada romana, llamada de la Machota, que se dirigiría desde Segovia a la Bética, pasando por el puerto de la Fuenfría, Cercedilla y Fresnedillas en dirección a la provincia de Toledo. Ver ALVAREZ, Y.; PALOMERO, S.: "Las vías de comunicación en Madrid desde la época romana hasta la caída del Reino de Toledo". Madrid del siglo IX al XI. Madrid, Comunidad Autónoma, Consejería de Cultura, Dirección General de Patrimonio Cultural. Catálogo de la exposición realizada en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, 1990; pág. 46.
- 3 Para Jiménez de Gregorio, el pueblo no se fundó hasta finales del siglo XIV, opinión que refuerza la hipótesis de De Andrés, de acuerdo con la cual Fresnedillas no existía cuando se escribió el Libro de la Montería. Ver ANDRÉS MARTÍNEZ, G. de: "Las cacerías en la provincia de Madrid en el siglo XIV, según el Libro de la Montería de Alfonso XI". A.I.E.M., tomo XV, 1978; pág. 42.
- 4 Parece ser que, en un principio, todo el despoblado dependía administrativamente de Navalagamella, teniéndose noticias de él desde el siglo XVI. En 1594, por ejemplo, Los Degollados se cita en el Censo para la Distribución del Donativo de Millones.
- 5 ALVAREZ DE FRUTOS, P.: La Revolución Comunera en Tierras de Segovia. Segovia, Edición de la Obra Cultural, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segovia, 1987; pág. 95.
- 6 AZCARATE RISTORI, J.M. de (dir.): Inventario artístico de la provincia de Madrid, [Madrid], Servicio Nacional de Información Artística, Arqueológica y Etnológica, 1970; págs. 145-146.
- 7 Los datos de población se han obtenido consultando los microfilms existentes en el Departamento de Estadística de la Consejería de Economía de la Comunidad Autónoma de Madrid (procedentes en su mayor parte del Archivo General de Simancas). Ver también ALVAR EZQUERRA, A.: Estructuras socioeconómicas de Madrid y su entorno en la segunda mitad del siglo XVI (tesis doctoral). Madrid, Universidad Complutense, Facultad de Geografía e Historia, Departamento de Historia Moderna, 1988; pág. 1038.
- 8 Valdovín puede significar "valle blanco", por la altitud del paraje, 932 m. Ver JIMÉNEZ DE GREGORIO, F.: "Apuntes geográfico-económicos de los pueblos de la actual provincia de Madrid en el año 1752". A.I.E.M., tomo XXIV, 1987; pág. 388.
- 9 El Señorío de Robledo de Chavela pasó a ser marquesado de igual nombre y recayó en los Duques de Canzano, tal como figura en el Catastro de Ensenada. Ver VILLALOBOS MARTÍNEZ-PONTREMULI, M.L. de: "Señoríos de la provincia de Madrid". El Madrid medieval. Sus tierras y sus hombres. Madrid, Asociación Cultural Al-Mudayna, Colección Laya nº 6, 1990; pág. 94.
- 10 FEO PARRONDO, F.: Fincas rústicas desamortizadas en la provincia de Madrid (trabajo inédito). Madrid, Comunidad Autónoma, Consejería de Ordenación del Territorio, Medio Ambiente y Vivienda, 1984.
- 11 MADDOZ, P.: Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar, 16 t., [Madrid, s.n.], 1845-50 (Madrid, Impr. del Diccionario geográfico-estadístico-histórico de D. Pascual Madoz); tomo VIII, pág. 185.
- 12 MARIN PEREZ, A.: Guía de Madrid y su provincia, 2 vol. Madrid, s.n., 1888-89 (Esc. tip. del Hospicio); vol. II (1889), pág. 260.
- 13 Id., pág. 258.
- 14 Ver ficha de vivienda urbana (tipología).
- 15 Ver ficha.
- 16 ANUARIO estadístico 1993, 2 vol. II: Municipios de la Comunidad de Madrid. Madrid, Departamento de Estadística de la Consejería de Economía de la Comunidad de Madrid, 1994; pág. 145.
- 17 Id., pág. 233.

Fresnedillas de la Oliva

Relación de conjuntos y
elementos seleccionados



FRESNEDILLAS DE LA OLIVARELACIÓN DE CONJUNTOS Y
ELEMENTOS SELECCIONADOS

Arquitectura agropecuaria

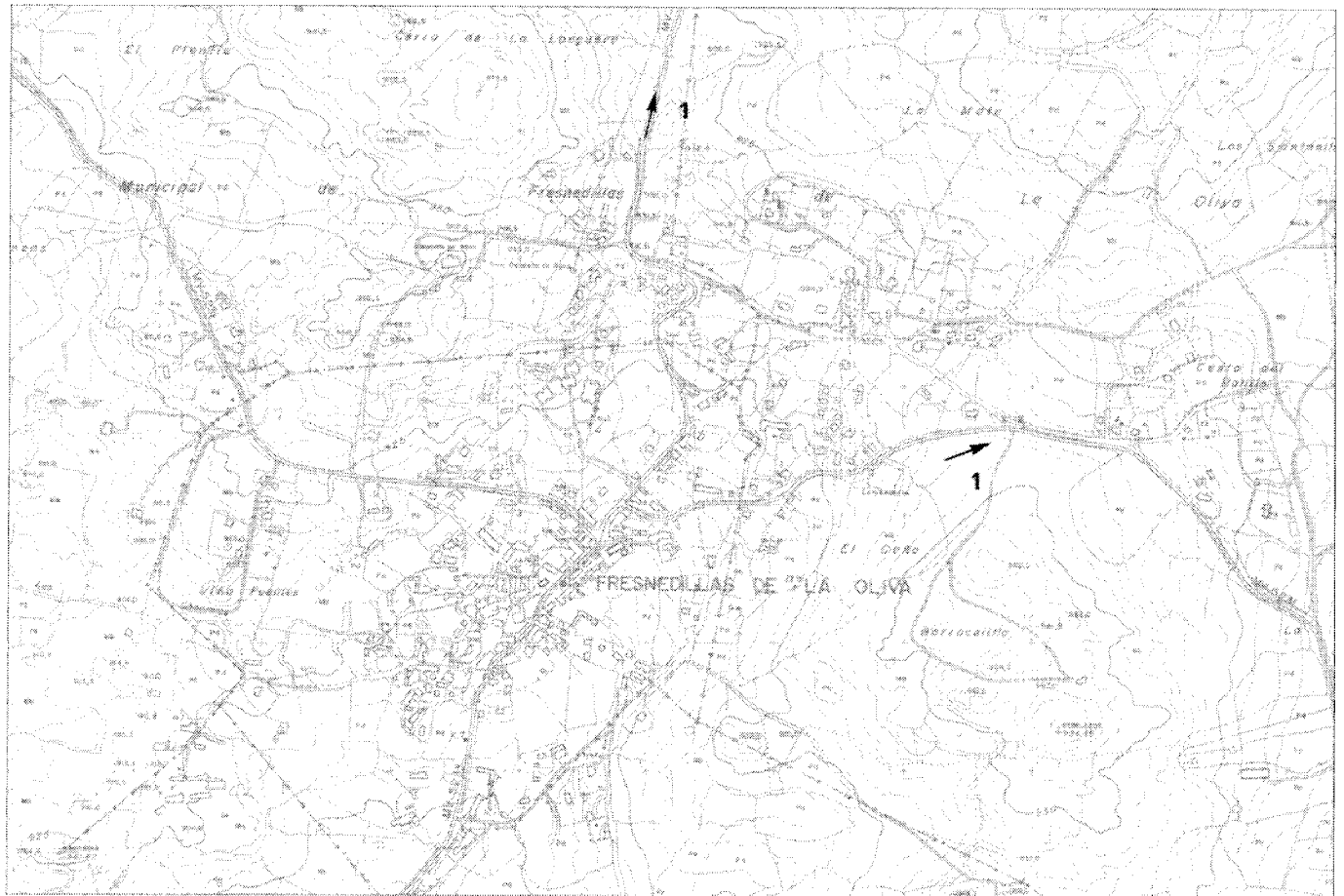
- 1** Dependencias agropecuarias (tipología) Pág. 65

Arquitectura militar y defensiva

- 2** Fortines de la Guerra Civil Pág. 66

Arquitectura residencial

- 3** Vivienda rural (tipología) Pág. 68
- 4** Vivienda urbana (tipología) Pág. 70



1 Dependencias agropecuarias (tipología)

Situación

En las afueras del pueblo: carretera M-532, hacia Zarzalejo y Colmenar del Arroyo; carretera M-521, en dirección a Navalagamella; calle Robledo; proximidades de la calle Cura.

Fechas

Siglos XIX y XX

Autor/es

S.i.

Usos

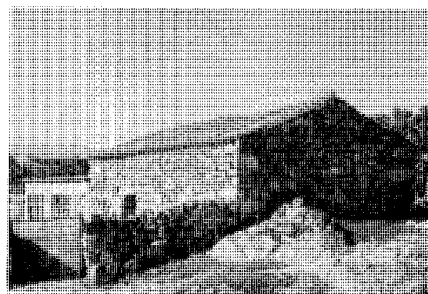
Agropecuario

Propiedad

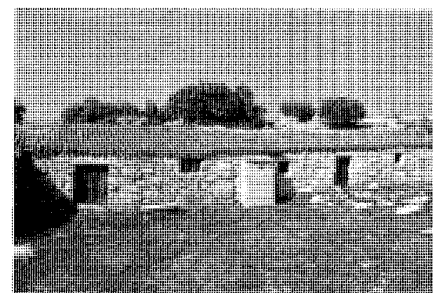
Privada

Estos edificios se localizan en los bordes del casco urbano, cercanos a las vías de comunicación que lo atraviesan. Se utilizan fundamentalmente como establos y corrales para el ganado, aunque al abandonarse progresivamente las actividades agropecuarias muchos de ellos se encuentran actualmente sin uso.

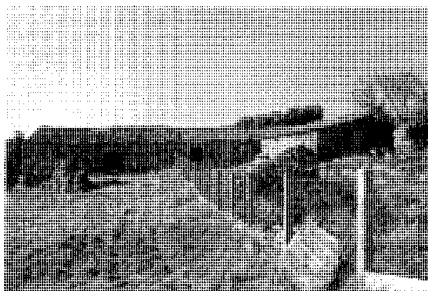
Son construcciones muy sencillas, que han sufrido pocas variaciones a lo largo del tiempo, y en las que se emplean los materiales típicos del lugar. Su tamaño es variable -es frecuente que se adosen, dando lugar a formaciones de gran longitud-, y el acceso se realiza normalmente a través de una cerca de mampostería que acota las distintas propiedades. En todos los casos sólo se levanta una única altura, en función lógicamente de la talla de los animales para los que están destinadas.



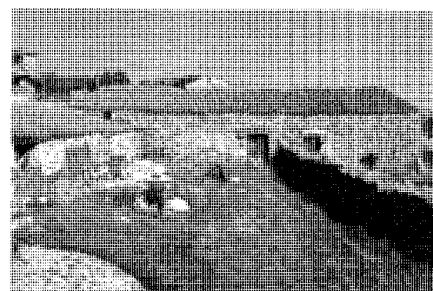
Establo en la carretera de Colmenar.
Fot. Actividades y Servicios Fotográficos, S.A.



Establo en el sector oeste del pueblo.
Fot. Actividades y Servicios Fotográficos, S.A.



Conjunto en las proximidades de la calle Cura.
Fot. Actividades y Servicios Fotográficos, S.A.



Establos en la calle Robledo.
Fot. Actividades y Servicios Fotográficos, S.A.

Los muros perimetrales se ejecutan con grandes mampuestos colocados en seco, enripiados y reforzados en las esquinas y jambas con sillares o piezas más regulares. Los dinteles se resuelven mediante piezas enterizas de granito, aunque en ocasiones se usa madera; con tablas de este mismo material se construye también la puerta de acceso al establo. Se abren pocos huecos de ventilación para evitar las pérdidas de calor, y el suelo se limita casi siempre a una capa de tierra apisonada y rebajada respecto al nivel del terreno.

La estructura sustentante de la cubierta es de rollizos de madera, apoyados, si la luz es grande, en un conjunto de pies derechos; sobre la viguería se suelen disponer ramas y paja como relleno, y el conjunto se recubre con teja cerámica curva, formando faldones que se prolongan a veces hasta llegar a alturas mínimas sobre el suelo.



Conjunto en la carretera de Colmenar.
Fot. Actividades y Servicios Fotográficos, S.A.

2 Fortines de la Guerra Civil

Situación

Carretera M-521, en las cercanías del cementerio
Carretera M-532, p.k. 5,800

Fechas

1936-39

Autor/es

S.i.

Usos

Original: Defensivo
Actual: Sin uso

Propiedad

Privada

Protección

Grado 1º Integral (Normas Subsidiarias de Planeamiento Municipal, 1991)

Los enfrentamientos entre los dos bandos de la Guerra Civil española de 1936-39 tuvieron en el sector oeste de la Comunidad uno de sus principales escenarios, quedando todavía, como recuerdo de la contienda, algunos fortines diseminados estratégicamente por el territorio. Entre ellos, podemos destacar un par de ejemplos localizados en el término municipal de Fresnedillas y próximos al casco urbano.

El primero se sitúa cerca del cementerio, en un paraje desde el que se domina la carretera de Quijorna. Una vez hemos accedido a su interior, encontramos un espacio principal, de planta circular y abovedado, del que nacen unos corredores que nos llevan a un conjunto de pequeños recintos circulares de escasa altura. Algunos de estos habitáculos, así como el distribuidor circular, iluminado cenitalmente, emergen al exterior en forma de "nidos de ametralladoras", aunque el conjunto es básicamente subterráneo y resulta difícil su identificación en el paisaje circundante.

El segundo fortín, que también ocupa una posición estratégica junto a la carretera de Zarzalejo, aprovecha para su ubicación el espacio libre existente entre dos rocas de gran altura. Posee varios accesos y su estructura interna, formada por un grupo de galerías y recintos



Construcciones del primer fortín. Fot. *Actividades y Servicios Fotográficos, S.A.*

abovedados, es similar a la descrita anteriormente, destacando en el exterior la presencia de una amplia terraza-nido protegida por un muro de hormigón que se remata con pequeñas troneras; otro espacio contiguo de parecidas características, pero más reducido y de planta circular, sorprende por el dibujo en forma de estrella que rodea externamente su perímetro.

Los sistemas constructivos son idénticos en ambos casos. Se emplea con profusión el hormigón en masa con grandes áridos, y en los corredores abovedados aparecen todavía algunos perfiles metálicos en forma de T, a modo de cimbras o costillas de refuerzo; estas piezas se han ido arrancando para ser usadas, curiosamente, como herraduras de los animales de labor. También encontramos espacios, como el vestíbulo circular del primer fortín, construidos con fábrica de ladrillo, que funciona como encofrado perdido y se cubre exteriormente con mortero y mampostería, o queda enterrado en su totalidad. Los escasos huecos que se practican suelen ser horizontales y con un pronunciado derrame, dando lugar a troneras cuadradas o trapezoidales, mientras que los muros de las terrazas del segundo fortín se coronan con piezas individuales, convenientemente horadadas para introducir el armamento.

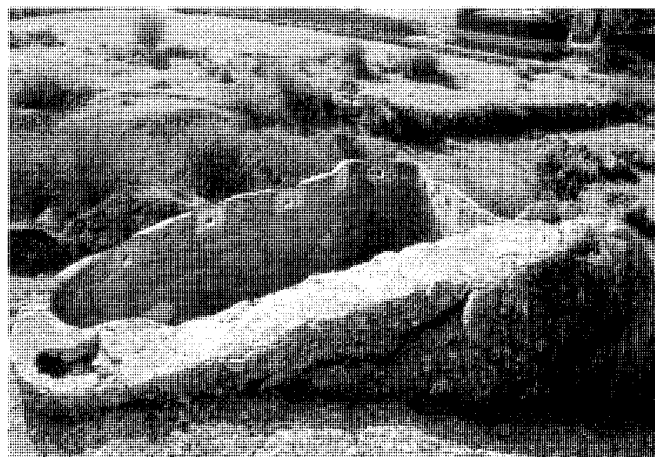
Para finalizar, podemos reseñar que, tanto el transcurso del tiempo, como la utilización de materiales autóctonos, han contribuido a la integración de estas edificaciones en el paisaje de la zona, y, en ocasiones, al logro de sorprendentes efectos de mimesis con el entorno próximo: así, las construcciones del fortín de la carretera de Zarzalejo se funden y acoplan a las dos rocas preexistentes, pudiendo ser consideradas, por su textura y color, como formaciones naturales del terreno en el que se asientan.

Bibliografía

MONTERO BARRADO, S.: "Paisajes de la Guerra. 9 itinerarios por los frentes de Madrid". Madrid, Comunidad de Madrid, 1987 (*Catálogo de la exposición Escenarios de la Guerra. Madrid 1936-39*, realizada por la Comunidad Autónoma de Madrid en la Sala de Exposiciones del Depósito del Canal de Isabel II. Madrid, abril-mayo 1987); págs. 85-86.



Vista del segundo fortín desde la carretera de Zarzalejo. Fot. Actividades y Servicios Fotográficos, S.A.



Nido de ametralladoras. Fot. Actividades y Servicios Fotográficos, S.A.



Corredor de acceso. Fot. Actividades y Servicios Fotográficos, S.A.



Espacio central abovedado. Fot. Actividades y Servicios Fotográficos, S.A.

3 Vivienda rural (tipología)

Situación

Calle Barrio Palacio, 2; calle Centenario Eleuteria de la Plaza; calle Cura, 1; calle Eras, 6, 12, 14; calle Real, 19, 32, 51; calle Robledo c/v Cabildo; calle San Gabino, 4, 7; plaza de la Constitución, 17; plaza de las Eras, 1

Fechas

Siglos XIX y XX en su mayor parte

Autor/es

S.i.

Usos

Residencial

Propiedad

Privada



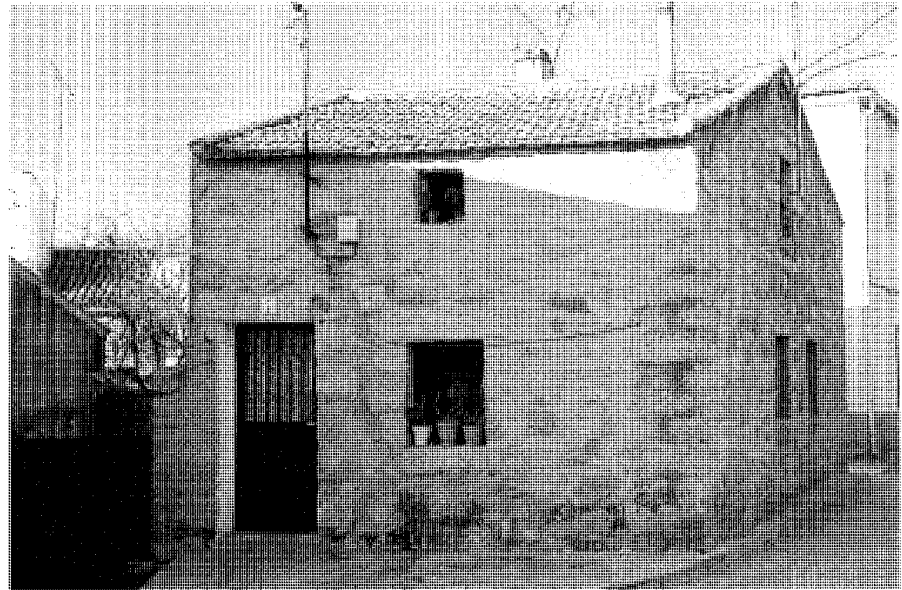
Vivienda en la calle Real n.º 32. Fot. Actividades y Servicios Fotográficos, S.A.

Como la mayor parte de los pueblos de la zona, Fresnedillas ha sufrido en los últimos años una importante renovación en su tejido urbano, que ha traído consigo la desaparición de buena parte de la arquitectura popular. Los ejemplos que aún se conservan están a menudo amenazados por la ruina o han sido objeto de transformaciones que alteraron su fisonomía, pero a pesar de ello mantienen todavía cierta homogeneidad y características comunes.

Las viviendas que aquí describimos se realizan con materiales autóctonos, trabajados de forma artesanal y buscando, sobre todo, la adaptación a los condicionantes climáticos y topográficos del lugar. Poseen una única planta a la que se añade, en la mayor parte de los casos, una cámara o sobrado bajo cubierta para guardar productos agrícolas, consiguiéndose la necesaria trabazón estructural por medio de gruesos muros de mampostería que se cubren superficialmente de mortero o torta de barro. Los forjados se construyen con vigería y tabazón de madera, utilizándose también este material en la estructura de la cubierta, que presenta grandes faldones de teja curva -sustituida



Vivienda en la calle San Gabino n.º 4. Fot. Actividades y Servicios Fotográficos, S.A.



Vivienda en la calle Barrio Palacio nº 2. Fot. Actividades y Servicios Fotográficos, S.A.

progresivamente por teja plana-, con vertiente a dos aguas. Los aleros, muy simples, suelen ser de teja volada o de madera con canecillos.

- En las fachadas se advierte una distribución irregular de los vanos, que se practican en número muy reducido, siguiendo únicamente las necesidades de cada dependencia. Grandes piezas enterizas de granito recercan jambas, dinteles y alféizares, existiendo a veces, sobre la puerta de acceso a la vivienda, un tejeroz que apoya sobre tornapuntas de madera, reemplazado también por el simple vuelo del alero de la cubierta.

Además de estos ejemplos, podemos mencionar otras construcciones que, por sus características, sirven de transición hacia modelos posteriores de tipo más urbano; en ellas encontramos composiciones simétricas, huecos regulares, pequeños balcones, etc... Los casos más interesantes están en la calle Real, 51; calle Centenario Eleutería de la Plaza, 7 y plaza de las Eras, 1.



Vivienda en la calle San Gabino n.º 7. Fot. Actividades y Servicios Fotográficos, S.A.

Arquitectura residencial. Vivienda urbana (tipología)

4 Vivienda urbana (tipología)

Situación

Calle Amargura, 5; calle Eras c/v Sal si puedes; calle Praderas Matías, 5 c/v Enfriadero; calle Real, 14, 23, 30, 37, 44, 47, 48, 50, 62; plaza de las Eras, 2, 3, 4

Fechas

Siglos XIX y XX

Autor/es

S.i.

Usos

Residencial

Propiedad

Privada



Vivienda en la calle Real n.º 23. Fot. Actividades y Servicios Fotográficos, S.A.

Nos encontramos ante un conjunto homogéneo de edificios -concentrados en su mayor parte en la calle Real-, que incorporan algunos elementos de la arquitectura más culta o formal. Pueden fecharse en los últimos años del siglo XIX y primer tercio del XX, y constituyen una nueva tipología: la vivienda urbana.

Se trata de construcciones de dos plantas, que se disponen entre medianerías o en esquina, formando pequeñas alineaciones y definiendo espacios públicos de cierto interés. También hay edificios exentos con acceso directo desde la calle (no existen normalmente jardines o patios delanteros), pero en todos los casos responden a esquemas comunes: plantas regulares, volumetrías sencillas, cubiertas inclinadas a una o dos aguas y una distribución de vanos mucho más ordenada que en las viviendas tradicionales.

Los muros de carga siguen siendo de mampostería, en algunos casos enfoscada y encajada, apareciendo sillares de refuerzo en esquinas y huecos. Éstos se recerican también mediante grandes piezas enterizas de granito

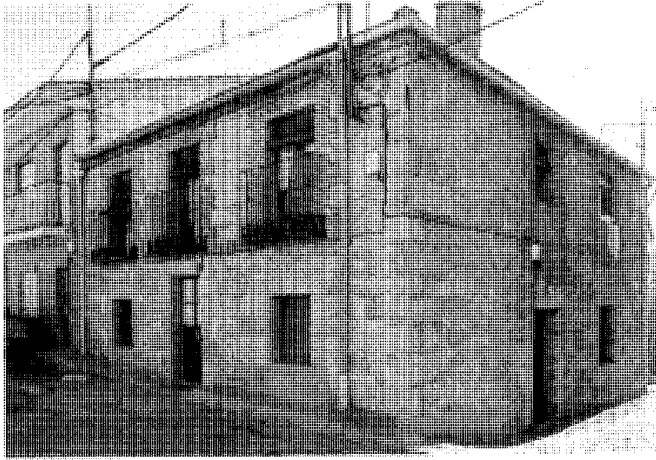
y, ocasionalmente, con fábrica de ladrillo, como sucede en la calle Eras c/v Sal si puedes, donde se emplea a sardinel en los dinteles y formando cadenas en las jambas.

En las fachadas, el acceso ocupa con frecuencia la posición central y los huecos, a ambos lados, dan lugar a composiciones simétricas. Las ventanas del piso superior se sustituyen por balcones que, ajustándose al ancho del vano, vuelan ligeramente sobre el paramento y se rematan con barandillas de forja o cerrajería. Un elemento curioso lo constituyen las escaleras adosadas a la fachada principal o al testero, destinadas a proporcionar acceso a las viviendas de la planta superior y comunes en los edificios más recientes (en la calle Real y en la plaza de las Eras hay algunos ejemplos).

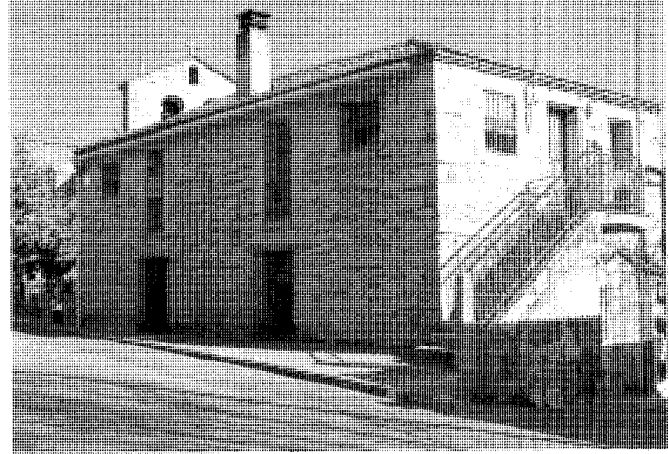
La cubierta se realiza con teja cerámica curva, reemplazada gradualmente por teja plana, y en los aleros hacen su aparición el ladrillo -a sardinel o dispuesto en esquinilla buscando efectos decorativos- y la propia teja volada, recibida en el muro con barro o mortero.



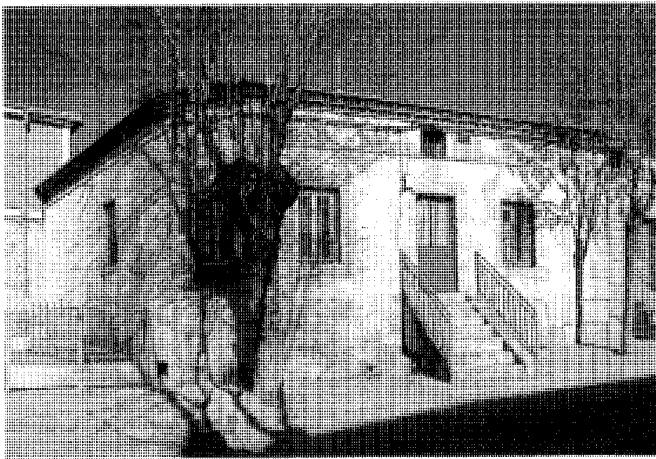
Vivienda en la calle Real n.º 44. Fot. Actividades y Servicios Fotográficos, S.A.

Arquitectura residencial. Vivienda urbana (tipología)

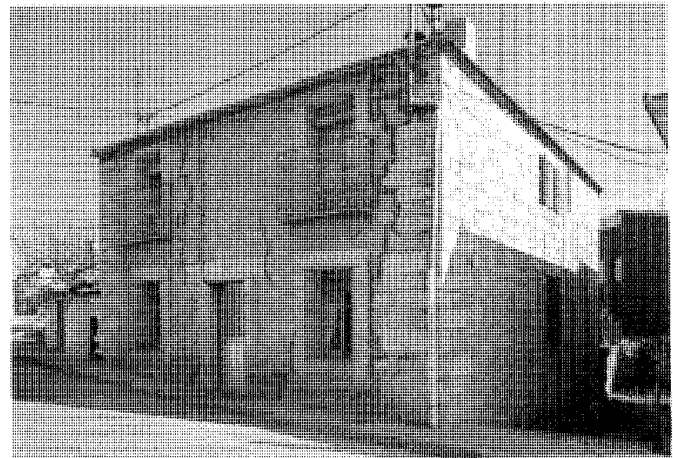
Vivienda en la calle Eras c/v Sal si puedes. Fot. *Actividades y Servicios Fotográficos, S.A.*



Vivienda en la calle Real nº 30. Fot. *Actividades y Servicios Fotográficos, S.A.*



Vivienda en la calle Real nº 47. Fot. *Actividades y Servicios Fotográficos, S.A.*



Vivienda en la calle Real nº 62. Fot. *Actividades y Servicios Fotográficos, S.A.*

Bibliografía

Bibliografía

- ALAU MASSA, J. (dir.): *Información, clasificación y normativas de edificios y elementos del medio rural en el ámbito de la Comunidad de Madrid* (inédito). Madrid, Comunidad Autónoma, Consejería de Ordenación del Territorio, Medio Ambiente y Vivienda, 1986.
- ALVAR EZQUERRA, A.: *Estructuras socioeconómicas de Madrid y su entorno en la segunda mitad del siglo XVI* (tesis doctoral). Madrid, Universidad Complutense, Facultad de Geografía e Historia, Departamento de Historia Moderna, 1988.
- ÁLVAREZ, Y.; PALOMERO, S.: "Las vías de comunicación en Madrid desde la época romana hasta la caída del Reino de Toledo". *Madrid del siglo IX al XI*. Madrid, Comunidad Autónoma, Consejería de Cultura, Dirección General de Patrimonio Cultural. Catálogo de la exposición realizada en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, 1990.
- ÁLVAREZ DE FRUTOS, P.: *La Revolución Comunera en Tierras de Segovia*. Segovia, Edición de la Obra Cultural, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segovia, 1987.
- ANDRÉS MARTÍNEZ, G. de: "Las cacerías en la provincia de Madrid en el siglo XIV, según el Libro de la Montería de Alfonso XI". *A.I.E.M.*, (Madrid), XV (1978)
- ANUARIO estadístico 1993*, 2 vol. II: Municipios de la Comunidad de Madrid. Madrid, Departamento de Estadística de la Consejería de Economía de la Comunidad de Madrid, 1994.
- ASENJO GONZÁLEZ, M.: *La Extremadura castellano-oriental en el tiempo de los Reyes Católicos*. Segovia 1450-1516 (tesis doctoral). Madrid, Universidad Complutense, Facultad de Geografía e Historia, Sección de Historia, 1984.
- AZCÁRATE RISTORI, J. M. de (dir.): *Inventario artístico de la provincia de Madrid*, [Madrid], Servicio Nacional de Información Artística, Arqueológica y Etnológica, 1970.
- CANTÓ TÉLLEZ, A.: *El turismo en la provincia de Madrid*. 2ª ed. Madrid, [Diputación Provincial, Oficina de Prensa], 1958.
- CARTOGRAFÍA histórica de la provincia de Madrid* [por Fuensanta Muro y Pilar Rivas] (inédito). Madrid, Diputación Provincial, 1983.
- CAZORLA, A.; GARCÍA ABRIL, A.; OTERO, I.: "Algunos procesos históricos y sociológicos en el espacio de la Comunidad de Madrid que han configurado la Comunidad histórica". *A.I.E.M.*, (Madrid), XXIV (1987).
- COLMENARES, D. de: *Historia de la insigne ciudad de Segovia y compendio de las Historias de Castilla* [vidas y escritos de escritores segovianos y cronología de los obispos], 4 vol. Segovia, Imprenta de D. Eduardo Baeza, 1846-47.
- COMUNIDAD DE MADRID: *Catálogo Regional de Patrimonio Arquitectónico. Avance resumen 1997*. Madrid, Consejería de Obras Públicas, Urbanismo y Transportes, Dirección General de Arquitectura y Vivienda, 1997.
- _____: *Mapa del patrimonio arquitectónico y monumental de la Comunidad de Madrid*. Recorrido por la arquitectura histórica y monumental de la región madrileña. Madrid. Consejería de Política Territorial. Dirección General de Arquitectura, 1995.
- DICCIONARIO geográfico de España*, 17 vol. Madrid, Prensa Gráfica, 1956-61.
- E.C.A. (Equipo Carta Arqueológica): *Inventario de los yacimientos de valor arqueológico y delimitación cartográfica de sus áreas de protección para su preservación frente al desarrollo urbano de la región de Madrid* (estudio inédito). Madrid, Comunidad Autónoma, Consejería de Ordenación del Territorio, Medio Ambiente y Vivienda, Dirección General de Arquitectura, 1984.
- EJECUCIÓN de transcripciones literales de los manuscritos de las respuestas al cuestionario enviado al Cardenal Lorenzana, de los resúmenes coetáneos y de los resúmenes de Tomás López acerca de los términos de la actual provincia de Madrid* [por M.M. Martín Galán y J.A. Sánchez Belén] (inédito). Madrid, Diputación Provincial, 1983.
- ESTUDIO RS: *Estudio urbanístico de la zona Sierra 3 de la provincia de Madrid*. PAI Sierra 3 (inédito). Madrid, M.O.P.U., COPLACO, 1981.
- ESTUDIOS E INICIATIVAS, S. A.: *Estudio de recursos naturales de la Sierra Sur de la provincia de Madrid* (inédito). Madrid, M.O.P.U., COPLACO, 1979.
- FEO PARRONDO, F.: *Fincas rústicas desamortizadas en la provincia de Madrid* (trabajo inédito). Madrid, Comunidad Autónoma, Consejería de Ordenación del Territorio, Medio Ambiente y Vivienda, 1984.
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, J.: *Repoblación de Castilla la Nueva*, 2 vol. Madrid, Universidad Complutense, Facultad de Filosofía y Letras, 1975-76.
- IDENTIFICACIÓN de las vias pecuarias de la provincia de Madrid a partir de fuentes cartográficas* [recopilado por Francisco Cantó e Isabel Solís] (inédito). Madrid, Comunidad Autónoma, Consejería de Ordenación del Territorio, Medio Ambiente y Vivienda, 1985.
- JIMÉNEZ DE GREGORIO, F.: *Madrid y su Comunidad. Territorio, historia, economía, sociedad*. Madrid, El Avapiés, 1986.
- _____: "Apuntes geográfico-económicos de los pueblos de la actual provincia de Madrid en el año 1752". *A.I.E.M.*, (Madrid), XXIV (1987).
- _____: *La población de la actual provincia de Madrid en el Censo de Floridablanca (1786)*. Madrid, Diputación Provincial, Servicio de extensión cultural y divulgación, 1980.
- LARREN IZQUIERDO, H.; ABAD CASTRO, C.: "La repoblación cristiana en la provincia de Madrid: los nuevos asentamientos". *II Jornadas de estudios sobre la provincia de Madrid*. Madrid, Diputación Provincial, 1980.
- LECEA Y GARCIA, C. de: *La Comunidad y Tierra de Segovia. Estudio histórico-legal acerca de su origen, extensión, propiedades, derechos y estado presente*. Segovia, Tip. de Ondero, 1893.
- MADOZ, P.: *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, 16 t., [Madrid, s.n.], 1845-50 (Madrid, Impr. del Diccionario geográfico-estadístico-histórico de D. Pascual Madoz).
- MARÍN PÉREZ, A.: *Guía de Madrid y su provincia*, 2 vol. Madrid, s.n., 1888-89 (Esc. tip. del Hospicio); vol. II (1889).
- MARTÍNEZ DIEZ, G.: *Las Comunidades de Villa y Tierra de la Extremadura castellana*. Estudio histórico-geográfico. Madrid, Editora Nacional, 1983.
- MARTÍNEZ MORO, J.: *La Tierra en la Comunidad de Segovia*. Un proyecto señorial urbano (1088-1500). Universidad de Valladolid, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Salamanca, 1985.
- MIÑANO, S. de: *Diccionario geográfico-estadístico de España y Portugal*, 10 t., [Madrid, s.n.], 1826-28 (Madrid, Impr. Pierart-Peralta).
- MONTERO BARRADO, S.: *Paisajes de la Guerra. 9 itinerarios por los frentes de Madrid*. Madrid, Comunidad de Madrid, 1987 (*Catálogo de la exposición "Escenarios de la Guerra. Madrid 1936-39*, realizada por la Comunidad Autónoma de Madrid en la Sala de Exposiciones del Depósito del Canal de Isabel II. Madrid, abril-mayo 1987).
- NAVAJAS, P.: *La arquitectura vernácula en el territorio de Madrid*. Madrid, Diputación, Área de Urbanismo y Ordenación Territorial, 1983 (Estudios e investigaciones, 2).
- NORMAS Subsidiarias de Planeamiento Municipal del Término Municipal de Fresnedillas de la Oliva*. Consejería de Política Territorial, C.A.M., 1991.
- ORTEGA RUBIO, J.: *Historia de Madrid y de los pueblos de su provincia*, 2 t., II: Historia de los pueblos de la provincia de Madrid. [¿Madrid?, s.n.], 1921 (Madrid, Impr. Municipal).
- PINA LUPIAÑEZ, R. (dir.): *Información, clasificación y normativa para para los cascos antiguos de la zona suroeste del ámbito de la Comunidad Autónoma de Madrid* (inédito). Madrid, Comunidad Autónoma, Consejería de Ordenación del Territorio, Medio Ambiente y Vivienda, 1986.
- RIVERO, C. M.: "Madrid y su comarca. Esbozo geográfico-histórico". *R.B.A.M.*, (Madrid), XVIII, nº 58 (1949), disponible en separata.
- TRANSCRIPCIONES literales de las respuestas generales del Catastro del Marqués de la Ensenada, 1753* [por Rafael Flaquer] (inédito). Madrid, Comunidad Autónoma, Consejería de Ordenación del Territorio, Medio Ambiente y Vivienda, 1984.
- VILLALOBOS MARTÍNEZ-PONTREMULI, M. L. de: "Señoríos de la provincia de Madrid". El Madrid medieval. Sus tierras y sus hombres. Madrid, *Asociación Cultural Al-Mudayna*, Colección Laya nº 6, 1990.